

1-1-2017

La espiritualidad lasallista ¿qué sentido encuentran los maestros del Instituto San Bernardo de La Salle en la espiritualidad lasallista?

Cristian David Salamanca Pérez

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

Salamanca Pérez, C. D. (2017). La espiritualidad lasallista ¿qué sentido encuentran los maestros del Instituto San Bernardo de La Salle en la espiritualidad lasallista?. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/38

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

LA ESPIRITUALIDAD LASALLISTA

**¿QUÉ SENTIDO ENCUENTRAN LOS MAESTROS DEL INSTITUTO SAN BERNARDO
DE LA SALLE EN LA ESPIRITUALIDAD LASALLISTA?**

CRISTIAN DAVID SALAMANCA PÉREZ

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR
BOGOTÁ, D.C.; FEBRERO DEL 2017**

La Espiritualidad Lasallista

**¿Qué sentido encuentran los maestros del instituto San Bernardo De La Salle en la
Espiritualidad Lasallista?**

CRISTIAN DAVID SALAMANCA PÉREZ

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Licenciado en Educación Religiosa Escolar**

Director:

Yebrail Castañeda

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR**

BOGOTÁ, D.C.; FEBRERO DEL 2017

RECTOR:

HNO. ALBERTO PRADA SANMIGUEL

VICERECTOR ACADÉMICO:

DRA. CARMEN AMALIA CAMACHO

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN:

DR. GUILLERMO LONDOÑO OROZCO

DIRECTORA DEL PROGRAMA:

AMPARO NOVOA

LINEA DE INVESTIGACIÓN:

CULTURA, FE Y FORMACIÓN EN VALORES

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO:

YEBRAIL CASTAÑEDA

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

BOGOTÁ, D.C.; FEBRERO DEL 2017

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de grado a todos y todas aquellas personas que dedican su vida en la formación de mejores seres humanos desde la educación humana y Cristiana Lasallista; en especial a los maestros del Instituto San Bernardo De La Salle que con su ejemplo y testimonio de su quehacer muestran la esencia de la Espiritualidad Lasallista y del amor y la pasión por el trabajo en el aula. A todos mis estudiantes que me han formado y me han enseñado a ser maestro.

Cristian David Salamanca Pérez

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar gracias a mi familia quien ha sido mi apoyo en todo momento y me ha dado las bases de formación para ser lo que soy. Igualmente quiero agradecer a cada una de las personas que han estado presentes durante mi proceso de formación profesional: Hermanos, maestros, estudiantes.

RESUMEN

En un contexto social de cambios apresurados se identifica en los rostros de los niños, niñas, jóvenes y adultos demandas educativas que interpelan la acción cotidiana educativa. Por eso, el fin del Instituto sigue siendo tan necesario y de grandísima necesidad en la sociedad actual. Toda la comunidad educativa está llamada a ser el corazón, memoria y garantía del carisma que da identidad como cristianos y compromete a dar respuestas educativas concretas para luchar en contra de las pobreza que en el contexto actual, no permiten que un gran número de niños, niñas jóvenes y adultos alcancen su desarrollo humano integral.

La espiritualidad lasallista es una forma de vivir la espiritualidad cristiana con la perspectiva o dimensión especial que aporta el carisma lasallista. No es algo más añadido a la espiritualidad cristiana sino una forma de vivir la comunión eclesial para la misión. Nos ayuda a descubrir y vivir el acto educativo como lugar privilegiado de la relación del educador con Dios.

La espiritualidad lasallista se ve reflejada bajo el “espíritu de fe y celo”. Puede decirse que, a partir de este eje se va construyendo la esencia de la Escuela, en el que se encuentra el quehacer del maestro con la realidad propia del estudiante y comprende su papel mediador ante Dios procurando la salvación de aquellos estudiantes que se les ha sido confiados.

Palabras claves

Espiritualidad, fe, celo, escuela, realidad, carisma, esencia.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	8
Espiritualidad en la escuela	13
CAPÍTULO I: ITINERARIOS INSTITUCIONALES QUE PERMITEN EVIDENCIAR LA ESPIRITUALIDAD LASALLISTA	15
Pastoral Educativa	17
Pastoral Sacramental	18
Pastoral Infantil, Juvenil y Vocacional	18
Pastoral Social	20
Pastoral Administrativa	20
Una vivencia diaria	21
CAPÍTULO II: EL SENTIDO SUBYACENTE DE LA ESPIRITUALIDAD LASALLISTA EN LAS PRACTICAS ESCOLARES	23
Metodología	24
Tabla 1: Cronograma formación Lasallista para maestros 2016.....	24
Tabla 2: Esquema general de las cartillas de formación.....	26
La Salle, un maestro que libera	27
¿ La propuesta educativa de la Salle en el aula.....	28
Relaciones entre el docente y el estudiante.....	29
CAPÍTULO III: LA ESPIRITUALIDAD LASALLISTA PRESENTE EN LA ESCUELA	30

Espiritualidad	30
Espirita de fe	32
Espirita de celo	34
Tabla 3: Análisis del cuadro No. 04 bajo la categoría de CELO y clasificado en: Luces y sombras.	36
Un aprendizaje para la vida	39
Espiritualidad Lasallista	39
ANEXOS:	
Tabla 4: Estructura de trabajo en la sesión 3 de formación: La Salle, un maestro que libera. 44	
Tabla 5: Relatos en torno a la pregunta ¿Qué ha sido lo más significativo de mi labor como maestro?	49
Tabla 6: Estructura de trabajo en la sesión 09 de formación de maestros: La propuesta educativa de la Salle en el aula.	55
Tabla 7: Afirmaciones en torno a la pregunta ¿Qué debo hacer como maestro, para procurar la mayor Gloria de Dios?.....	62
Tabla 8: Estructura de trabajo en la sesión 10 de formación de formación de maestros Relaciones entre el docente y el estudiante.....	64
Tabla 9: Afirmaciones en torno a las preguntas ¿Cómo debe ser el estudiante Bernardino- Lasallista? Y ¿Qué debo hacer para que mi estudiante sea así?	70
BIBLIOGRAFÍA	77

La espiritualidad lasallista ¿Qué sentido encuentran los maestros del Instituto san Bernardo de la Salle en la Espiritualidad Lasallista?

Introducción

La realidad educativa actual está inmersa en ambientes y experiencias nuevas con percepciones y estructuras configuradas desde fuertes motivaciones externas. En ese sentido se constata que la Escuela se encuentra ante nuevos retos específicamente en el acto educativo. Así mismo, se puede encontrar cierta insatisfacción con lo que se está haciendo. Por eso, El día a día de la praxis educativa exige grandes esfuerzos, pero pareciera que con todo lo que se hace, prácticas, reflexiones, ejercicios, experiencias, etc., no se alcanzarán los fines deseados.

Ante la variedad de ejes y dimensiones que puede trabajar la Escuela, la espiritualidad puede ser una dimensión que pasa desapercibida en las dinámicas escolares; sin embargo, asume vital importancia en la formación y en la vida futura de los estudiantes y de toda una comunidad educativa. Seguramente las dinámicas, procesos e itinerarios que se disponen en la Escuela no ha permitido que sean analizadas, vividas y valoradas de manera consiente por los actores de estos procesos.

En ese sentido, se ha querido tomar como medio de reflexión al Instituto San Bernardo De La Salle, Institución educativa de carácter privado que por años ha estado bajo la dirección de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas De La Salle del Distrito Lasallista de Bogotá.

El Instituto San Bernardo De La Salle abre sus puertas el 11 de marzo de 1983 cerca de la catedral de Bogotá como colegio externado San Bernardo. Nace entonces el Instituto San

Bernardo, para satisfacer las necesidades de la población pobre del sector de Las Cruces, para proporcionar educación en torno a talleres de mecánica, carpintería, tejidos, etc.

El 11 de septiembre de 1916 se inauguró oficialmente el edificio del Instituto San Bernardo, para dar cumplimiento a los propósitos de su fundador:

- Establecer una escuela cristiana gratuita para los niños pobres del sector de Las Cruces, muy desprovistos de formación y de oportunidades en aquellos tiempos.
- Establecer talleres para que los hijos del pueblo aprendiesen artes propias de ellos, como mecánica, carpintería, tejidos, entre otros. Y mediante este aprendizaje tuviesen la manera como ganarse honradamente la vida.
- Establecer una obra dominical de perseverancia en que se dictarían conferencias prácticas a los jóvenes salidos de las diversas escuelas de los Hermanos De La Salle en la capital; se les proporcionarían juegos, funciones deportivas y recreativas de manera que, pudieran pasar los domingos y feriados de manera provechosa y cristiana.

El Instituto San Bernardo desde su fundación ha tenido varias etapas en su formación:

Fue Escuela Agrícola, Escuela Superior de Agronomía, Normal, Comercial, y en la actualidad funciona bajo la modalidad de Bachillerato Académico.

Teniendo como punto de referencia la realidad del Instituto San Bernardo, tenemos que motivos como falta de preparación, desinterés, desinformación, confusión en las prácticas religiosas y/o de experiencia de fe y falta de sentido en cada una de ellas, son factores que en definitiva pueden llegar a afectar el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente desde la tarea de acompañamiento que realizan los maestros en su praxis educativa.

Sin lugar a dudas se debe comprender que la espiritualidad es un soporte reflexivo de la fe que permite ir más allá de los actos netamente religiosos. Por eso, en un primer momento se busca

reconocer los itinerarios institucionales que a lo largo de la historia han permitido ir construyendo una espiritualidad con un carácter propio y que han permitido que el horizonte educativo Lasallista siga siendo vigente en los contextos actuales en los que se trabaja.

Así mismo, se busca comprender la manera como los maestros de la comunidad educativa del Instituto asumen y vivencian la espiritualidad Lasallista en las dinámicas escolares del día a día de manera que, permita explicar el sentido que subyace de esas prácticas escolares en la formación espiritual de toda la comunidad educativa, especialmente en la vivencia del quehacer de los maestros.

Todo lo anterior, al tener como punto de partida la praxis pedagógica del docente, asume como metodología la investigación cualitativa en la que se tomaran datos etnográficos bajo la técnica de registros, observaciones y narración del que-hacer docente.

Todos los datos obtenidos son fruto de un proceso de formación con los maestros a lo largo del año escolar, en los que se buscó la apropiación de la esencia Lasallista en la escuela y reconocer que la riqueza Lasallista quizás no radica en métodos y tácticas significativas para que se construyan conocimientos y rutinas que garanticen la apropiación de saberes sin sentido, sino que su principal aporte se constituye en reconocer las sombras de aquellos estudiantes que se les confía. La fragilidad de los estudiantes logra tocar el corazón de los maestros y así mismo retarlos a transformar sus vidas.

Nos encontraremos con expresiones que revelan un celo profundo del maestro por su quehacer; se resalta en la labor del maestro, el buscar la felicidad de los estudiantes, lo cual los coloca en una relación directa y vinculante: una relación que parte del sentido más humano, que pone en diálogo lo más íntimo del maestro y del estudiante.

La espiritualidad en la escuela

La realidad social actual especialmente el pluralismo cultural y religioso ha logrado permear y afectar el acto educativo y por ende a la Escuela. Por eso, es necesario tener una Escuela que vaya más allá de los conocimientos y forme para dar respuestas a las cuestiones más profundas de la vida, en la que los Maestros se conviertan en mediadores significativos de ésta formación y así mismo, generar reflexiones que orienten la praxis educativa y logren inspirar actitudes en todos los actores directos de la Escuela.

Así mismo, parece necesaria una reflexión efectiva e iluminadora sobre la espiritualidad que clarifique hasta donde sea posible este ámbito, que a primera vista puede parecer difuso, pero que sin duda es determinante para la misión de los centros educativos. Especialmente llama la atención este tema porque las Escuelas Lasallistas adquieren una identidad específica que logra mover el día a día de las dinámicas escolares y que sin lugar a dudas son el espíritu y la esencia de las mismas.

El hermano Alfredo Morales (2000), en palabras muy pertinentes, recoge y expone esa tradición, dando a conocer las particularidades que han distinguido la Escuela Lasallista y su praxis educativa, centrado en los sujetos que aprenden y en los que enseñan, y en cuya particular relación se construye el conocimiento:

La primera definición de la escuela lasallista está expresada en términos de relación intensa, mañana y tarde, entre el educador y sus alumnos [...] los primeros hermanos entendieron la educación como un diálogo de las conciencias en la verdad y el amor [...] más que palabras, lo que se comunicaba era una forma de ser, un estilo de vida. Y este es el efecto saludable de una

auténtica relación educativa: comunicar vida, ayudar a vivir con calidad, finalidad manifestada en la sólida expresión lasallista: enseñarles a vivir bien (p. 33).

La Escuela Lasallista, los momentos y experiencias que se vivencian en el día a día debe permitir que se construya en cada uno de los actores educativos una cultura que recupere especialmente en los estudiantes, al hombre interior y su capacidad para reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal desde lo más profundo de su ser y por supuesto, debe generar una apertura a lo trascendente. Es así como la espiritualidad se convierte en un desafío formativo para la Escuela.

Las nuevas realidades culturales, religiosas y sociales nos presentan algunos interrogantes, pero especialmente plantea retos al hablar de una espiritualidad Lasallista: ¿Qué significa ser un Lasallista en un contexto multicultural, multirreligioso y post-moderno? ¿Cuáles son los desafíos a la educación Lasallista y a los educadores que provienen de esos nuevos contextos sociales, culturales y religiosos? ¿Cómo la Espiritualidad Lasallista puede ser signo de trascendencia y de evangelización en un contexto de pluralidad cultural y religiosa?

Es por eso que, en el presente texto se busca Identificar la espiritualidad Lasallista que subyace en las practicas escolares y en los itinerarios institucionales que desarrollan los maestros en el Instituto San Bernardo De La Salle que se vuelven esenciales y eje articulador de la vivencia diaria en la institución.

Capítulo I

Itinerarios institucionales que permiten evidenciar la espiritualidad lasallista.

Cuando San Juan Bautista de La Salle, hace más de trescientos años, se dejó impresionar por la situación de abandono de los hijos de los artesanos y de los pobres, se sintió movido por Dios a fundar una comunidad de Hermanos para procurar educación humana y cristiana y a los niños y los jóvenes. Esa intuición de La Salle fue una manera de encontrar a Dios en la historia, una forma de descubrir el paso del Espíritu del Señor por sus vidas.

Hoy en día la Escuela Lasallista vive en sus dinámicas cotidianas en un espíritu de una Escuela en pastoral. Bajo este marco, las instituciones educativas Lasallistas han proyectado que el diario vivir de la Escuela se efectuó bajo la dimensión de la pastoral.

En ese sentido, una *Escuela en pastoral*¹ se comprende y se asume como una colectividad dinamizadora de procesos de formación humana y cristiana, cuyo objetivo es “formar integralmente a los niños y jóvenes a la luz de las orientaciones y filosofía del estilo educativo Lasallista, para que se desarrollen humana, espiritual e integralmente, mediante el acompañamiento personal con proyección comunitaria.” Así mismo, se comprende como un órgano dinamizador y facilitador de procesos de humanización al interior de la comunidad educativa, con carácter proyectivo y de extensión a la comunidad circundante; a través de la

¹ Se comprende una Escuela en Pastoral cuando todas sus estructuras, procesos, sistemas y estamentos funcionan como un todo, a favor de la vida, la dignificación de la persona, el respeto de los derechos fundamentales, centrados en el Evangelio como espíritu dinamizador de las acciones humanas a favor de la construcción del Reino, favoreciendo que cada persona viva bien, y así ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad, para hacer de este mundo un lugar justo y humano.

dinamización de proyectos y experiencias a favor de la significación de la persona y el cuidado del medio ambiente.

La Arquidiócesis de Bogotá en su plan pastoral enuncia que la espiritualidad cristiana, está llamada a “abrirse a los nuevos escenarios de la cultura y responder a los desafíos de la reconstrucción del tejido social desde el Desarrollo Humano Sustentable, asumiendo como tarea esperanzadora la construcción de la Civilización del Amor, inscrita en la misión de la Iglesia, la cual es hacer presente el Reino de Dios, siendo fieles a los signos y acciones que hizo Jesús: anuncio, la celebración y la espiritualidad, la vida en comunión y servicio”.

Para el Señor De La Salle, La escuela debe ser el lugar de salvación para los hijos de los pobres y artesanos que, abandonados a su suerte por estar sus padres preocupados por su manutención y al no tener la formación necesaria para guiarlos, educarlos y acompañarlos en su proceso de crecimiento y formación, este debe ser el espacio de humanización donde se pueda tocar, sentir y ver el infinito de Dios. La Escuela, como medio del que se vale la Iglesia para hacer posible el Reino en las estructuras escolares, no tiene otra misión más que apuntar a la consecución de la formación integral de la persona.

Por eso, el centro del que-hacer educativo es la Salvación de los niños y jóvenes, tal como lo encomendó De La Salle a Hermanos y maestros. En ese sentido, se ha de tener en cuenta de la conciencia de la manifestación de Dios en todo lugar y en las personas, según la perspectiva de la espiritualidad Lasallista y sin dejar de lado que la acción formadora evangelizadora está destinada a todos y cada uno de quienes hacen parte de la comunidad educativa: Estudiantes, padres y madres de familia, maestros, directivos y colaboradores.

Según lo anterior, son múltiples y variadas las experiencias que, a lo largo y ancho de las Escuelas Lasallistas se crean, se consolidan y se replantean según la espiritualidad propiamente

cristiana y Lasallista que van en búsqueda de hacer explícito el Evangelio en el mundo de la educación y que permite hacer explícito cuando se habla de una escuela en pastoral.

De acuerdo a lo anterior, a continuación, se mencionan los ámbitos de la acción pastoral del Instituto San Bernardo De La Salle que permitirán comprender los dinamismos y los itinerarios institucionales bajo los cuales el Instituto vive su esencia y espíritu en la praxis de la vida diaria:

Pastoral Educativa

Se comprende como la reflexión, construcción y participación de los diversos estamentos de la comunidad educativa en el ámbito académico, trascendente, Lasallista y de formación humana. Busca brindar los elementos de formación personal, cristiana, comunitaria, eclesial y Lasallista que permita la integración de experiencias humanas con sentido crítico y participativo que ayude a la construcción de una sociedad más justa y humana.

Se articula praxis por medio de la promoción de la Comunidad Educativa Lasallista, la formación permanente de todos los integrantes de la comunidad, la práctica docente reflexiva y pertinente, la Investigación e innovación educativa, la transformación del entorno social y el anuncio del evangelio en contextos educativos.

En ese sentido, cada uno de los horizontes mencionadas anteriormente se refleja en programas y actividades concretas, como lo son:

- Enseñanza de la Educación Religiosa Escolar.
- Convivencias con estudiantes.
- Convivencias y retiros con Padres de Familia.
- Convivencias y retiros con maestros.
- Convivencias y retiros con personal de servicios administrativos.

- Convivencias y retiros con personal de servicios generales.
- Celebración semana Lasallista.
- Retiro opción de vida grado 11°.
- Reflexión diaria.
- Minuto de la presencia de Dios diaria.

Pastoral Sacramental

Se comprende como el proceso de acompañamiento y participación comunitaria que permite la maduración de la fe. Busca generar espacios de crecimiento en la experiencia de fe, de cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

La catequesis Lasallista se compromete en construir un mundo más humano, fraterno, incluyente y liberado, acorde con los valores del Reino, tales como la fe, la esperanza y la solidaridad. Para ello, al largo de diez días, se desarrolla la ESCAT: Escuela de Catequistas, que congrega cada año, en el mes de diciembre a todos aquellos que quieren comprometerse con el anuncio de la buena noticia que es Jesús y que proceden de todas las obras y ciudades donde hay presencia Lasallista.

Bajo la modalidad del método experiencial y con profundos fundamentos bíblicos, teológicos y pedagógicos, se forman catequistas que son ampliamente admirados por su testimonio y compromiso.

A lo anterior se unen los siguientes programas de formación:

- Escuelas de Catequistas.
- Catequesis de Primera Comunión.
- Catequesis de Confirmación.

- Formación y acompañamiento Sacramental: Sacramento de la eucaristía, sacramento de la Reconciliación.

Pastoral infantil, juvenil y vocacional

Se comprende como una red de grupos infantiles y juveniles constituida por estudiantes de Transición a 11° y egresados, fundamentada en la filosofía y el espíritu De La Salle. Busca desarrollar en los niños y jóvenes capacidades humanas, de convivencia grupal, compromiso cristiano, liderazgo y solidaridad en pro de la construcción de una sociedad más justa y humana, favoreciendo procesos de discernimiento vocacional.

La Pastoral Juvenil Lasallista asume y adapta los principios emanados del documento “Civilización del Amor Tarea y Esperanza: Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana”, y los hace vida en medio del caminar que hacemos con y para los jóvenes. Bebiendo en las más genuinas fuentes lasallistas, nuestra acción pastoral vive a plenitud los valores de la Fe, la Fraternidad y el Servicio, y asume la tarea señalada por el Episcopado de articular una PASTORAL JUVENIL ORGÁNICA, a través del MOVIMIENTO JUVENIL LASALLISTA INDIVISA MANENT.

Se comparte con la Pastoral Juvenil Latinoamericana la convicción de que “a través de muy distintos caminos, los jóvenes buscan respuestas a su necesidad de Dios y a sus preguntas de sentido”, y por ello se camina con ellos acompañando sus búsquedas y colaborando en el hallazgo de las soluciones a sus más hondos anhelos. En ese sentido la pastoral en cada una de las obras educativas Lasallista, presenta dinámicas de formación que responden a la vez, a una realidad y a un contexto concreto. Para ello se diseñaron los siguientes programas:g

- Programa de pastoral infantil y juvenil “Indivisa Manent”

- Escuela local de pastoral: Ethimos
- Misión local de semana santa.
- Acompañamiento vocacional: Plan Ruta.

Pastoral Social

Se comprende como el proceso de formación y evangelización que, establece un contacto directo entre los agentes y destinatarios, realizando acciones en una comunidad, liderando los procesos de cambio social y cultural, así como la apertura a la realidad del entorno. Así mismo, busca favorecer a través de cada uno de los procesos y programas sociales, el desarrollo de la dimensión comunitaria de todos los miembros de la comunidad educativa, para que asuman procesos de liderazgo en aras de la transformación social de las comunidades marginadas y menos favorecidas. En ese sentido, se desarrollan actividades y programas que incentiven el sentido social de los estudiantes:

- Jornadas de sensibilización social.
- Encuentro de misericordia para las familias.
- Programa de servicio social 9° y 10°.

Pastoral Administrativa

El ser humano como ser racional e inteligente está sujeto a los cambios ambientales, de la ciencia, el avance de la tecnología que se transforma a diario en nuestras vidas. De tal manera, es necesario parámetros que orienten las conductas, para una mejor interacción con las personas y con el mundo en pro de una mejor calidad de vida.

Conscientes de la realidad del personal de servicios administrativos y generales, y sus necesidades, invita a un encuentro espiritual y humano, consigo mismo y con los demás, para contribuir así en la vivencia de una espiritualidad Lasallista, a partir de la formación profesional, humana y Lasallista. En ese sentido, con las actividades y programas de formación se busca motivar al personal administrativo y de servicios generales, en el cultivo de su dimensión trascendente, para fortalecer su propia vida en la búsqueda de niveles de mejor calidad de vida.

- Talleres de formación humana.
- Talleres de formación Lasallista.

Una vivencia diaria

Cada uno de los enfoques mencionados anteriormente en los que se analiza la manera como el Instituto San Bernardo De La Salle desarrolla en medio de la cotidianidad programas, actividades y experiencias que logran dar sentido al que-hacer de estudiantes, maestros, padres de familia, y demás comunidad educativa, y a la vez permite focalizar la espiritualidad Lasallista como una dimensión trasversal en las dinámicas educativas que logra contagiar e impregnar la esencia del saber hacer con un sentido y con un fin propio de la escuela Lasallista, nos permite comprender la relevancia que adquiere la formación en toda la comunidad educativa, pero especialmente en los maestros, que se convierten en el eje articulador de esta esencia con los estudiantes y demás comunidad educativa.

Por eso, al orientarnos en torno a la espiritualidad, entendemos un conjunto de procedimientos o diseños institucionales y un modo específico de vivirlos. No nos limitamos a una suma de procedimientos que se emplean de determinado modo, sino que incluimos el modo de vivir esos procedimientos. Añadimos además que ese modo de vivir el conjunto de procedimientos es un

vivir común, compartido, comunitario. Por eso es una realidad específicamente plural, compartida.

Así mismo, se comprende que el sentido profundo que adquiere la espiritualidad Lasallista y la manera de vivirla en la Escuela es por medio de las relaciones. La *relación educativa* es una expresión que abarca todo lo relativo a la educación. En ella, además de lo personal, se quiere incluir su institucionalización o estructuración para alcanzar resultados compartidos y orientados hacía el mismo fin. En ese sentido, aun siendo evidente que la educación trasciende los límites de la escuela y cada cosa que es vivida, aprendida y socializada allí, se convierte en una herramienta para saber afrontar la vida diaria fuera de ella.

Capítulo II

El sentido subyacente de la espiritualidad lasallista en las practicas escolares.

Entendemos que la espiritualidad Lasallista es un modo específico y una manera particular de vivir y asumir el acto educativo: eso significa que en su definición incluimos al maestro junto con sus procedimientos y actividades a desarrollar en su que-hacer.

En el diario vivir de la praxis, asume vital importancia la relación educativa, como una expresión que abarca todo lo relativo a la educación y se convierte en una dimensión transversal propia de este acto. Siendo evidente que la educación trasciende los límites de la escuela como institución propiamente, no supera la pretensión organizadora que define a toda institución educativa. Todo proyecto educativo necesita organizarse de una manera concreta que permitan dar sentido propio al quehacer y así mismo, permita ver con claridad la esencia y el sentido de cada momento que transcurre dentro de la escuela.

Al orientarnos en torno a la espiritualidad Lasallista que se vive en el Instituto San Bernardo De La Salle, se entiende que, dentro de ella se vive a diario un conjunto de procedimientos o diseños institucionales y un modo específico de vivirlos dentro de cada una de las dinámicas diarias. No se limita a una suma de procedimientos que se emplean de determinado modo, sino que envuelven el modo de vivir esos procedimientos y de asumirlos. Además, ese modo de vivir el conjunto de procedimientos es un vivir común, compartido de toda una comunidad educativa que seguramente no se centra en hacerlos prácticos dentro de la Escuela, sino que logran trascender el espacio físico y tener impacto fuera de ella.

Uno de los programas y experiencias que son referente de formación en el Instituto San Bernardo De La Salle a los maestros, es el espacio de formación Lasallista que permite reavivar la esencia propia de la espiritualidad y el sentido del que-hacer pedagógico.

Gracias a esa experiencia se han recogido numerosos testimonios y sentires en torno a la praxis y a la vivencia diaria del aula de clase y la vez permitirán describir la espiritualidad subyacente de la practica pedagógica llevada a cabo por cada uno de los maestros.

Metodología.

Al ser una investigación que tiene su punto de partida en la praxis pedagógica de los maestros del Instituto San Bernardo, es necesario recurrir dentro de la investigación cualitativa al método etnográfico bajo la técnica de registros, observaciones y narración de la praxis docente.

Dicho trabajo se realizó bajo el espacio de **formación Lasallista** con los maestros de la institución a lo largo del año escolar contando con el siguiente cronograma de formación:

Tabla 1

Cronograma formación Lasallista para maestros 2016

CRONOGRAMA FORMACIÓN LASALLISTA PARA MAESTROS 2016		
Tema	Responsable	Fecha
CONVIVENCIA DE MAESTROS.	Equipo Pastoral.	23 de Enero
1. El educador lasallista en compromiso con los más pobres.	Hno. Cristian Salamanca.	07 de Abril
2. La Salle, un maestro de maestros.	Hno. Manuel Vásquez.	14 de Abril
3. La Salle y la nueva pedagogía.	Hno. Jayson Parra.	28 de Abril

4. La Salle, un maestro que libera.	Hno. Miguel Barrero.	12 de Mayo
5. Una educación lasallista.	Hno. Cristian Salamanca.	26 de Mayo
6. Cuando hay que recompensar al alumno y cuando hay que castigarlo	Hno. Manuel Vásquez.	09 de Junio
7. Ser Ángeles Custodios	Hno. Jayson Parra.	23 De Junio
8. Nuestra labor docente una mirada desde la guía de las Escuelas.	Hno. Miguel Barrero.	21 de Julio 28 de Julio
9. La propuesta educativa de la Salle en el aula.	Hno. Pedro Galvis Hno. Cristian Salamanca	04 de Agosto 11 de Agosto
10. Relaciones entre el docente y el estudiante.	Hno. Camilo Alarcón Hno. Jayson Parra	18 de Agosto 25 de Agosto
11. Aquello que el maestro nuevo debe evitar.	Hno. Carlos Rodas Hno. Miguel Barrero	01 de Septiembre 08 de septiembre
12. Cuando hay que recompensar al alumno y hay que castigarlo	Hno. Cesar Carvajal Hno. Manuel Vásquez	15 de Septiembre 22 de Septiembre

13. Darles lo que no tienen y que es muy necesario que tengan.	Hno. Carlos Forero Hno. Cristian Salamanca	29 de Septiembre 06 de Octubre
RETIRO DE MAESTROS.	Equipo Pastoral	
14. El maestro Lasallista.	Hno. Edison Lee Hno. Miguel Barrero	20 de Octubre 27 de Octubre
POR QUÉ ES IMPORTANTE SER UN MAESTRO LASALLISTA	Hno. Carlos Gómez	03 de Noviembre
EVALUCIÓN Y CIERRE	Equipo Pastoral	07 de Noviembre

Tabla Cronograma formación Lasallista para maestros 2016, tomado del proyecto pastoral 2016 del Instituto San Bernardo De La Salle.

El diseño metodológico planteado anteriormente, se llevó a cabo bajo un esquema de cartillas diseñadas específicamente para la formación de maestros Lasallistas creadas por dos Hermanos De La Salle que tomaron como base los escritos de Juan Bautista De La Salle y la experiencia propia del trabajo elaborado en algunas escuelas Lasallistas, para impulsar el espíritu Lasallista y el conocimiento de lo propio. Estas cartillas están esbozadas de la siguiente manera:

Tabla 2

Esquema general de las cartillas de formación.

Cartilla	Tema
-----------------	-------------

1	LA SALLE, UN ITINERARIO PARA EDUCADORES.
2	ESPIRITUALIDAD E INTERIORIDAD LASALLISTA
3	GUÍA DE LAS ESCUELAS, FRUTO DE UNA TRADICIÓN INNOVADORA
4	REFLEXIONES DE MAESTROS PARA MAESTROS
5	DESAFÍOS LASALLISTAS HOY
6	ORACIONES PARA MAESTROS ESPIRITUALIDAD LASALLISTA

De acuerdo al proceso temático anteriormente presentado, seguidamente se presenta la propuesta desarrollada con temas específicos el cual permitieron obtener documentos, registros y narraciones que fueron tomados como herramienta de reflexión en la presente investigación. Esta exploración presenta tres partes metodológicas que se desarrollaron según el esquema anual de formación, de la siguiente manera:

- La Salle, un maestro que libera (3).
- La propuesta educativa de la Salle en el aula (9).
- Relaciones entre el docente y el estudiante (10).

La segunda parte de cada uno de los momentos de formación, se dispuso de la reflexión de toda la experiencia personal docente en torno al tema tratado. Esta parte permitió reconocer, abordar y evaluar la praxis docente a la luz de las fichas trabajadas.

Tema: La Salle, un maestro que libera.

La siguiente ficha (Anexo 3) presenta una de las principales propuestas de la pedagogía lasallista: la libertad. Las obras y las labores que en ellas desempeñamos deben ser una propuesta que gire en torno a este principio no solo por ser humanamente apropiado sino por ser el objetivo y fin de la pedagogía lasallista.

La sociedad de hoy necesita de hombres libres que respondan con libertad a los problemas que encadenan y aprisionan a la sociedad. En las obras lasallistas se educan y forman a los ciudadanos que empezarán a tener un papel protagónico. No pueden ser personas que sigan atadas al consumismo, la vanidad, la indiferencia, a la apatía y el rencor.

Fruto de esta primera ficha de trabajo y de su reflexión se obtuvo una serie de relatos, centradas en la pregunta de: **¿Qué ha sido lo más significativo de mi labor como maestro?** (Respuestas Anexo 5). Respuestas que permitieron en un segundo momento, hacer el análisis y las categorías propias de la investigación.

Tema: La propuesta educativa de la Salle en el aula.

La propuesta educativa de La Salle, tiene como finalidad la inclusión de todos los estudiantes, siempre procurando mantener la misma preocupación por todos y cada uno de los estudiantes. La siguiente ficha de trabajo, muestra la manera como (Anexo 6) La Salle recomienda al maestro estar siempre atento a los estudiantes, cuándo no asistieron a la escuela y por qué, cuándo hay que castigar al estudiante, cuándo el maestro debe corregir al estudiante, etc. En ese sentido, Los maestros deben ser promotores de la educación en valores cristianos y humanos. Necesidades

económicas debidas a la pobreza, incluso a la miseria, que reducían a numerosas familias a la mendicidad y las hacía depender de la caridad general.

Es por eso que, la labor del maestro al tener claridad de la realidad escolar, familiar que pueda estar viviendo el estudiante, es consiente que su que-hacer está centrado en procurar la mayor gloria de Dios.

La presente ficha de trabajo permitió que los docentes, en su espacio de reflexión respondieran de acuerdo a su experiencia a la pregunta: **¿Qué debo hacer como maestro, para procurar la mayor Gloria de Dios?** (Respuestas 7)

Tema: Relaciones entre el docente y el estudiante.

La presente ficha de trabajo (Anexo 8) resalta que conocer personalmente a cada niño es una obligación educativa para La Salle y sus primeros Hermanos. En la Meditación 33 para el segundo Domingo después de Pascua, La Salle se apoya en el pasaje evangélico que la liturgia propone en este día para desarrollar la idea del conocimiento de los alumnos. Se trata del texto de San Juan 10, 11-16, llamado comúnmente del Buen Pastor.

Para el espacio de reflexión de la siguiente ficha, los maestros centrados en su que-hacer en el Instituto San Bernardo, respondieron a la siguiente pregunta: **¿Cómo debe ser el estudiante Bernardino-Lasallista? Y ¿Qué debo hacer para que mi estudiante sea así?** (Respuestas Anexo 9)

Capítulo III

La espiritualidad lasallista presente en la escuela.

Espiritualidad.

El tema de la espiritualidad debe situarse en el contexto de crisis y esperanza que atraviesa la humanidad en la actualidad. Es en medio de esa crisis que el ser humano se hace las preguntas importantes: ¿Qué estamos haciendo en el mundo? ¿Cómo asegurarnos un futuro que sea esperanzador para todos los seres humanos? ¿Qué podemos esperar más allá de esta vida? Y precisamente desde el ambiente educativo es fundamental comenzar a orientar, guiar y formar en el sentido propio de la espiritualidad y en la profundidad del ser que permita abordar y sobrellevar los interrogantes fundantes de la vida.

La búsqueda de la espiritualidad ante un contexto dramático y conflictivo, pero que no deja de ser esperanzador, en nuestros días se hace urgente porque los modelos materialistas que ahora hacen parte de la realidad, no son suficientes para sentirse plenos y guiar la propia vida. En ese sentido, una persona puede practicar una religión, pero si esta no provoca una transformación interior en la persona no es espiritualidad.

Cuando se habla de espiritualidad suele asociarse solamente con lo religioso y lo divino, sin embargo, es un sentido profundo que no siempre debe traducirse como una experiencia religiosa, sino que está abierta a lo humano. La espiritualidad adquiere el significado religioso cuando el sentido profundo se expresa desde la relación con Dios partiendo de la experiencia vital de cada persona.

El Dalai Lama en su libro *Una ética para el nuevo milenio* (2003) hace una distinción entre la religión y espiritualidad:

“Considero que la religión está relacionada con la creencia en el derecho a la salvación predicada por cualquier tradición de fe; una creencia que tiene como uno de sus principales aspectos la aceptación de alguna forma de realidad metafísica o sobrenatural, incluyendo posiblemente la idea de un paraíso o nirvana. Asociada a todo ello hay una serie de enseñanzas o dogmas religiosos, ritos, oraciones y cosas semejantes.

Considero, por otra parte, que la espiritualidad está relacionada con aquellas cualidades del espíritu humano –tales como el amor y la compasión, la paciencia y la tolerancia, la capacidad de personar, la alegría, las nociones de responsabilidad y de armonía... que proporcionan felicidad tanto a la propia persona como a los demás. Ritos y oración, así como nirvana y salvación, guardan una relación directa con la fe religiosa; pero aquellas cualidades interiores no tienen por qué guardar tal relación. No hay, pues, ninguna razón por la que un individuo no pueda desarrollarlas, incluso en un grado muy elevado, sin recurrir a sistema filosófico o metafísico alguno”. (p. 11).

La espiritualidad es aquella dimensión en nosotros que responde a las preguntas últimas que acompañan siempre a nuestras búsquedas. ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? ¿Cuál es el sentido del universo? ¿Qué podemos esperar más allá de esta vida? Es la expresión del sentido profundo de lo que vivimos. El espíritu es la esencia del ser humano que se fortalece en la fe y los valores sobre los que la persona edifica su vida, toma decisiones y hace que todo lo que le constituye sea en pro de sí mismo y de la humanidad.

Es propio del ser humano, portador de espíritu, percibir valores y significados y no solo enumerar hechos y acciones. En efecto, lo que realmente cuenta para las personas no son tanto las cosas que les pasan sino lo que ellas significan para su vida y qué tipo de experiencias que marcan les proporcionaron. El ser humano no posee solamente exterioridad, que es su expresión

corporal. Ni solo interioridad, que es su universo psíquico interior. Está dotado también de profundidad, que es su dimensión espiritual. No es solamente saber, sino principalmente poder sentir las dimensiones de lo humano. El efecto es una profunda y suave paz, que viene de lo profundo. La humanidad necesita con urgencia esta paz espiritual. Ella es la fuente secreta que alimenta a la humanidad en todas sus formas. Irrumpe desde dentro, irradia en todas las direcciones, eleva la calidad de las relaciones y toca el corazón de las personas de buena voluntad. Esa paz está hecha de reverencia, de respeto, de tolerancia, de comprensión benevolente de las limitaciones de los otros, y de la acogida del misterio del mundo. Ella alimenta el amor, el cuidado, la voluntad de acoger y de ser acogido, de comprender y de ser comprendido, de perdonar y de ser perdonado.

La espiritualidad genera una forma de ser, logra trascender en la interioridad y en un modo de hacer presente a Dios en la vida cotidiana, donde se manifiestan las convicciones más profundas y las motivaciones que desde el corazón logran mover la vida. Es así, como la fe vivifica la práctica del carisma que es lo que desarrolla la espiritualidad, permitiendo que ésta sea el fundamento y la esencia de la acción propia del carisma.

El Espíritu de fe.

El espíritu de este Instituto es, en primer lugar, el espíritu de Fe que debe mover a los que lo componen a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios, y a atribuirlo todo a Dios, penetrándose constantemente de estos sentimientos de Job: «El Señor me lo dio todo, el Señor me lo ha quitado; como agradó al Señor, así se ha hecho», y de otros semejantes con tanta frecuencia expresados en la Sagrada Escritura, y por boca de los antiguos Patriarcas. (Texto íntegro del capítulo II: Del espíritu de este Instituto, Reglas comunes, 1718)

Entre los numerosos pasajes relativos al espíritu de fe que se pueden encontrar en los escritos de san Juan Bautista De La Salle, se pueden encontrar en las Meditaciones en las cuales muestra con gran claridad la relación esencial que existe entre la fe del hermano o maestro y aquellos que le son confiados.

“Vuestra fe ha de ser en vosotros luz que os guíe por doquier, y también luz ardiente para aquellos que instruís, para guiarlos en el camino del cielo” (Med 178, 1, 2). “¿Poseéis vosotros tal fe que sea capaz de mover el corazón de vuestros alumnos e inspirarles el espíritu del cristianismo? Ése es el mayor milagro que podéis realizar y el que Dios os exige, puesto que es el fin de vuestro empleo” (Med 139, 3, 2).

Con lo anterior De La Salle recuerda a sus Hermanos y maestros, en varios de sus escritos, que deben ver a Jesús en todos sus alumnos, y no únicamente en los más favorecidos o más virtuosos. Exhortaba repetidamente a rezar por esos niños que planteaban los mayores problemas y mayores desafíos, ya fuera por su forma de desenvolverse en la escuela o por su realidad familiar. Mirar con los ojos de la fe significa, que se trata de alguien con quien se establece una relación; El maestro en su praxis educativa asume el rol de ministro de Dios, e intenta estar constantemente atento a esta presencia amorosa de Dios en medio de su quehacer.

El sonido del canto de la presencia de Dios o la campana, y una breve invocación (Acordémonos que estamos ante la santa presencia de Dios) y una profunda respuesta (Y adoremos su santo nombre) recordarán a los profesores y alumnos esta presencia. Los primeros Hermanos, como también todos los Lasallistas en el día de hoy, hacen de los encuentros en el aula de clase, de los grupos infantiles y juveniles de pastoral, entre otros, memoria de la acción amorosa de Dios con la frase: ¡Viva Jesús en nuestros corazones! Y su respuesta: ¡Por siempre!»

Así mismo, la Escuela esta animada con el espíritu de fe que se vive y se dinamiza en toda una comunidad educativa y que se proyecta propiamente en el que-hacer docente. Los maestros se convierten en el primer referente de los alumnos, los cuales aprenden comportamientos y actitudes de los maestros con los que comparten a diario. Por esta razón, la coherencia de vida, la integralidad y el ejemplo son inseparables de la misión educativa.

Los espíritus gemelos de fe y celo son esenciales en las dinámicas de toda institución educativa Lasallista. La Salle utiliza metáforas tomadas de los escritos Paulinos para identificar el papel que corresponde a unos maestros llenos de fe: embajadores y ministros, buenos pastores y ángeles custodios. Y la escuela Lasallista al ser una institución educativa católica, orientada y dirigida por religiosos, debe comprender a los maestros como agentes del mensaje de Jesús. El espíritu de fe se alimenta en la oración que hace que constantemente el maestro retorne a su

Fuente: Dios.

Espíritu de celo.

“En segundo lugar, el espíritu de su Instituto consiste en el Celo ardiente de instruir a los niños y educarlos en el santo temor de Dios, moverlos a conservar su inocencia si no la hubieren perdido, e inspirarles gran alejamiento y sumo horror al pecado y a todo cuanto pudiera hacerles perder la pureza”. (Texto íntegro del capítulo II: “Del espíritu de este Instituto, Reglas comunes, 1718)

La Salle utiliza la metáfora de los buenos arquitectos para describir el espíritu de celo. El celo sirve mejor cuando esta precedido por una atenta proyección, planificación y ejecución de los momentos; prevé peligros potenciales y se atiende a las necesidades de los educandos. Sin lugar a dudas, el celo permite asumir el rol del maestro desde lo más profundo del ser y sobre todo

aquello que lo mueve a hacer las cosas para agradar a Dios: pasión y amor. En ese sentido De La Salle afirma:

“vuestro celo para con los niños de quienes tenéis la dirección sería muy imperfecto si no lo ejercierais más que instruyéndolos; pero que llegará a ser perfecto si vosotros mismos practicáis lo que enseñáis, pues el ejemplo produce mayor impresión que las palabras en la mente y en el corazón, principalmente en los niños” Med. R. 202,3,2

La educación Lasallista logra tener como particularidad la cercanía, la presencia amorosa, la preocupación personal y el acompañamiento por cada uno de sus alumnos y por cada una de las personas pertenecientes a la comunidad educativa. Esencialmente, la espiritualidad Lasallista se centra en que el maestro tenga la capacidad de “tocar el corazón” de aquellos quienes se les ha sido encomendados, y que esto se convierta en la principal herramienta pedagógica, por encima de los conocimientos y conceptos que pueda transmitir.

Es por eso que el Hno. Cervantes nos invita a continuar esa labor y nos dice: “Para poder “tocar los corazones” maestro, es preciso primero que tus alumnos toquen el tuyo; que te “mueva compasión” su desamparo, su inestabilidad emocional, su carencia de afecto, las heridas serias y profundas...”

Tocar el corazón de los alumnos es un compromiso que como miembro de la comunidad educativa Lasallista se ha de asumir. Para ello, requiere vulnerabilidad, sensibilidad, iniciativa y principalmente hacerlos con la profundidad del corazón, pensando en la riqueza y en la calidad de acompañamiento que como maestro les brindará a los estudiantes. Esto implica no dejar de lado los sentimientos de amor y ternura que debe de existir en el proceso de enseñanza, ya que el alumno al sentirse amado y acogido reconocerá en el maestro ciertas actitudes a desarrollar como ejemplo que ha observado y ha vivido.

Después del trabajo realizado en la presente investigación y gracias a los aportes en torno a la praxis docente y el sentido que encuentran en la misma, fundamentados propiamente en la espiritualidad Lasallista: Se concluye lo siguiente:

Ante la pregunta ¿qué ha sido lo más significativo de mi labor como maestro? Se propone como categoría de análisis el espíritu de celo bajo la clasificación de luces y sombras:

Tabla 3

Análisis del cuadro No. 04 bajo la categoría de CELO y clasificado en: Luces y sombras.

CELO	
LUCES	SOMBRAS
<p>➤ <i>además de conocimiento busco que “mis” estudiantes sean felices</i></p>	<p>▪ allí esta su GRITO SILENCIOSO en el que piden límites de sentido de vida: Dios</p>
<p>➤ <i>...en la cotidianidad de la vida escolar he volcado mi mirada y atención por aquellos estudiantes con dificultades</i></p>	<p>▪ he tenido que vivir momentos de profundo dolor</p>
<p>➤ <i>He procurado aquello de la dulce firmeza</i></p>	<p>▪ los jóvenes llenos de miedos, rencores e incertidumbres</p>
<p>➤ <i>han contribuido a fortalecer mi vocación</i></p>	

-
- *Ver a mis exalumnos hombres y mujeres profesionales felices y exitosos es muy valioso*
 - *...agradecimiento de esas personas a quienes enseñó.*
 - *La satisfacción de hacer feliz a mis estudiantes y sentirme feliz con lo que escogí.*
 - *ser maestro me ha enseñado la fragilidad de la vida.*
 - *Con ellos aprendí a valorar mi familia, profesión y cada situación que Dios pone para mí.*
- me hicieron sentir que la profesión es de doble cara una oportunidad de satisfacción y aguante.
 - ella sufría de depresión, se lastimaba físicamente, era desobediente y ninguna profesora tuvo la paciencia de preguntarle que le pasaba
 - Me prometí nunca hacer uso de estrategias aversivas para educar
-

El espíritu de celo enlaza directamente la presencia constante del maestro en la vida de sus estudiantes. Según como lo afirma De La Salle, es necesario que el maestro sea un hombre/mujer comprometido *por entero de la mañana a la noche.*

La fragilidad de los estudiantes logra tocar el corazón de los maestros y así mismo retarlos a transformar sus vidas. Por eso, la riqueza Lasallista quizás no radica en métodos y tácticas significativas para que se construyan conocimientos y rutinas que garanticen la apropiación de saberes sin sentido; su principal aporte se constituye en reconocer las sombras de aquellos que se les confía; la realidad que los logran envolver y que a la vez genera ceguera en medio de su caminar. El aporte está en mirar al otro como otro, para reconocernos y reconocer al otro en toda su dignidad, para cimentar saberes que construyan la vida; Se trata de permitir que las sombras a pesar de lo difíciles que puedan ser, queden a un lado del camino para construir en y desde el amor el puente que da sentido a la educación, a la escuela, al maestro y al estudiante, al conocimiento y los saberes, a la sociedad y a la vida toda.

En la clasificación denominada como luces, nos encontramos con expresiones que revelan un celo profundo del maestro por su quehacer; buscar la felicidad de los estudiantes coloca a los maestros en relación directa y vinculante: una relación que parte del sentido más humano, que pone en diálogo lo más íntimo del maestro y del estudiante, con sus hallazgos y sus búsquedas, con sus aciertos y desaciertos, con sus afanes y sus deseos, pero sobre todo con los anhelos de crecer y ayudar a crecer, de experimentar y ayudar a avanzar, de soñar y posibilitar que todo sea por su felicidad.

Unido a lo anterior y en la perspectiva de la Espiritualidad Lasallista, ante la pregunta: ¿Qué debo hacer como maestro, para procurar la mayor Gloria de Dios? Nos encontramos con afirmación que la mayor gloria de Dios se evidencia en el reconocimiento de la humanidad de los estudiantes y de su integralidad: *Reconocer como cercano, próximo, prójimo a cada estudiante; quiero que mis estudiantes se conviertan en buenos seres humanos; quiero tener la oportunidad de guiar, de ofrecerles elementos conceptuales, pero sobre todo de enseñar para la vida; quiero*

acompañar el proceso de construcción de seres humanos, que cada estudiante sea capaz de amarse a sí mismo; formar buenas personas, integras. Hacer felices a nuestros estudiantes; procurar la salvación de nuestros estudiantes; quiero ser la arquitecta de los sueños de mi área, de mi familia, de mis estudiantes. Reconocernos y respetar al otro, teniendo en cuenta las diferencias que nos hacen humanos.

Lo anterior permite referenciar, que los maestros del Instituto San Bernardo logran integrar las exigencias de fe y de la vida social con un trabajo escolar constante, de acompañamiento, de sensibilidad, pero sobre todo de humanización.

La escuela debe enseñar a vivir bien, integrando la experiencia de fe del maestro junto con la de sus estudiantes; el conjunto de los saberes básicos de convivencia y del aprendizaje. Y, como escuela Lasallista, los maestros deben sentirse plenamente como ministros, embajadores y ángeles custodios de quienes se les han sido confiados. En consecuencia, el maestro está llamado a integrar su fe y su cultura en un “empleo” donde se vive una tensión permanente entre la operatividad y lo espiritual.

Un aprendizaje para la vida.

La presente investigación permitió constatar que, sin lugar a dudas, la Espiritualidad Lasallista adquiere un talente gracias a la manera como De La Salle logró visualizar el que-hacer y el sentido propio de la Escuela. Se dejó impresionar por la realidad pobre de los maestros de la época, por su celo en procurar respuestas educativas para combatir la pobreza de los hijos de los artesanos y, sobre todo, por su fe inquebrantable en la presencia de Dios en la historia humana, que tiene un proyecto de salvación que se expresa en la necesidad de educar a la persona en plenitud y procurar su salvación y el maestro se convierte en garante de esta misión.

Estas perspectivas permiten evidenciar que, a pesar de los años y a la luz de la experiencia en los inicios del Instituto de las Escuelas Cristianas, la esencia de la Espiritualidad Lasallista sigue siendo vigente, de gran importancia y de grandísima necesidad para la transformación de una sociedad y de la salvación de los niños, niñas y jóvenes que son formados dentro de los espacios educativos Lasallistas y que permitan a la vez, trascender a otros escenarios.

De la misma manera como De La Salle recuerda a sus Hermanos y maestros, en varios de sus escritos, deben ver a Jesús en todos sus alumnos, y no únicamente en los más beneficiados o más virtuosos. Exhortaba repetidamente a rezar por esos niños que planteaban los mayores problemas y mayores desafíos, ya fuera por su forma de desenvolverse en la escuela o por su realidad familiar. Así mismo, mirar con los ojos de la fe significa, que se trata de alguien con quien se establece una relación; El maestro en su praxis educativa asume el rol de ministro de Dios, e intenta estar constantemente atento a esta presencia amorosa de Dios en medio de su quehacer.

la Escuela esta animada con el espíritu de fe que se vive y se dinamiza en toda una comunidad educativa y que se proyecta propiamente en el que-hacer docente. Los maestros se convierten en el primer referente de los alumnos, son ejemplo y testimonio, los cuales aprenden comportamientos y actitudes de los maestros con los que comparten a diario. Por esta razón, la coherencia de vida, la integralidad y el ejemplo son inseparables de la misión educativa en el quehacer del maestro.

Espiritualidad Lasallista.

Hacia el año 1860 Juan Bautista de La Salle y un grupo de maestros iniciaban en Reims (Francia), lo que terminaría siendo el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Juan Bautista fundador de esta congregación, toma como punto de referencia para sus maestros, pero

especialmente para sus Hermanos textos de su autoría que llegarían a ser la carta de navegación en su que-hacer pedagógico y proyecto de vida.

Algunos de estos textos fueron: Las Meditaciones, cartas, explicación del Método de oración mental, Reglas de cortesía y urbanidad cristiana, La Guía de las escuelas cristianas y Presentación de los Deberes del cristiano, escritos que han permitido a lo largo de la historia mantener vivo un carisma y un horizonte que sigue siendo tan necesario y actual en la sociedad como es la educación.

Unos años más adelante, de búsquedas laboriosas permitían a la nueva comunidad una afianzada conciencia de su propia identidad y de su misión en la Iglesia y en la sociedad, así como lo afirma el señor De La Salle descrito en uno de los Cahiers lasalliens (1965):

“Este Instituto es de grandísima necesidad, pues estando los artesanos y los pobres ordinariamente poco instruidos, y ocupados todo el día en ganarse la vida para sí y para sus hijos, no pueden darles por sí mismos las instrucciones que necesitan y una educación honrada y cristiana [...] Procurar esta ventaja a los hijos de los artesanos y de los pobres, tal ha sido el motivo por el cual se han instituido las escuelas cristianas” (Págs. 16-17).

La Salle no perdió el tren de la historia. Conoció todas las dinámicas educativas de su tiempo, se insertó en él y también lo marcó con contribuciones personales. Con su acción práctica ayudó a posibilitar la promoción social de los educandos, enseñándoles los instrumentos básicos de la cultura y preocupándose con prepararlos a la vida concreta, incluida la vida laboral. Hengemüle (2007) corrobora esa afirmación, señalando que La Salle, inspirado en su misión espiritual y humanista, comprendió la educación como un proceso vinculado a las necesidades y reivindicaciones sociales, tales como aquellas relacionadas con la preparación a la vida; observó, desde su contexto real, la importancia de la formación para el trabajo. Así mismo, les ayudó a

realizar más plenamente su vocación trascendente, a vivir toda su existencia como verdaderos cristianos.

La Escuela Lasallista discierne en los signos de los tiempos la voluntad de Dios, se actualiza el legado de San Juan Bautista De La Salle y de la primera comunidad de Hermanos que lo acompañaron en ese momento fundacional, y se acerca a las nuevas culturas, a través de las opciones y prácticas educativas.

En un contexto social de cambios apresurados, se identifica en los rostros de los niños, jóvenes y adultos demandas educativas que interpelan la acción cotidiana educativa. Por eso, el fin del Instituto sigue siendo tan necesario y de grandísima necesidad en la sociedad actual. Toda la comunidad educativa, está llamada a ser el corazón, memoria y garantía del carisma que da identidad como cristianos y compromete a dar respuestas educativas concretas para luchar en contra de las pobreza que, en el contexto actual, no permiten que un gran número de niños, jóvenes y adultos alcancen su desarrollo humano integral.

La espiritualidad lasallista es una forma de vivir la espiritualidad cristiana con la perspectiva o dimensión especial que aporta el carisma lasallista. No es algo más, añadido a la espiritualidad cristiana sino una forma de vivir la comunión eclesial para la misión.

La espiritualidad lasallista nos ayuda a descubrir y vivir la tarea educativa como lugar privilegiado de la relación del educador con Dios. Es una espiritualidad de la mediación, pues nos descubre a nosotros mismos como instrumentos en la Obra de Dios, como mediadores de su obra salvadora con los jóvenes, ministros y representantes de Jesucristo, palabra viva de Dios para aquellos a los que somos enviados.

Para cumplir fielmente a cada uno de los horizontes que San Juan Bautista quiso trazar en un principio sobre la educación en la Escuela, hay dos principios que logran ser la transversalidad

en la espiritualidad propiamente Lasallista y que logran ser fundamento para los maestros en su que-hacer cotidiano. Estos principios son:

Al momento de abordar la obra del Fundador titulada Las reglas comunes de los hermanos de las escuelas cristianas se encuentra el capítulo que realiza un acercamiento al fin, necesidad del Instituto y al espíritu del Instituto, de fe y de celo (Capítulo II). En lo referente a estos capítulos se pueden extraer, de forma muy general, algunos elementos fundamentales que pueden iluminar el intento de aproximación a una posible comprensión de lo que se ha denominado Espiritualidad Lasallista.

Existe una correlación entre espíritu de fe, de celo y de comunidad. Relación entre espíritu de fe, de celo y de comunidad. Para Sauvage y Campos esta implicación recíproca es recordada por La Salle ya que la fe tiende por ella misma a comunicarse. La fe es fundamento de la esperanza ya que ella se encuentra ligada a las obras, a la praxis. Un ejemplo claro de esa correlacionalidad entre fe celo esta la Meditación para días de fiesta que enuncia De La Salle:

“Reconozcan a Jesús bajos las pobres vestimentas de los niños que ustedes deben instruir (...) Que la fe se los permita hacer con afección y celo, ya que ellos son los miembros de Jesucristo”. El Fundador reconoce en este contexto que es particularmente en las acciones que la fe debe aparecer, llevadas ella acabo por ese espíritu de fe que caracteriza el Instituto. Med. F 147.3.

Anexos:

Tabla 4

Estructura de trabajo en la sesión 3 de formación: La Salle, un maestro que libera.

Tema: La Salle, un maestro que libera	
Fecha: 12 de Mayo	Responsable:
INTRODUCCIÓN: <p>La siguiente ficha presenta una de las principales propuestas de la pedagogía lasallista: la libertad. Nuestras obras y las labores que en ellas desempeñamos deben ser una propuesta que gire en torno a este principio no solo por ser humanamente apropiado sino por ser el objetivo y fin de la pedagogía lasallista.</p> <p>La sociedad de hoy necesita de hombres libres que respondan con libertad a los problemas que encadenan y aprisionan a nuestra sociedad. En las obras lasallistas se educan y forman a los ciudadanos que empezarán a tener un papel protagónico. No pueden ser personas que sigan atadas al consumismo, la vanidad, la indiferencia, a la apatía y el rencor.</p> <p>Tomamos aportes del Hermano Philippe Stienlet en sus artículos: “Una Pedagogía Lasallista” y “Una Pedagogía Liberadora” de <i>Lasalliana</i> número 17.</p> CONTEXTO. “Acerquémonos a los tiempos de La Salle”: <p>Juan Bautista de La Salle formó a los maestros y a los Hermanos en una pedagogía que liberara de las cadenas de la sociedad de su tiempo. Él no permitió que los niños que normalmente veía en la calle deambulando, trabajando o acrecentando su pobreza siguieran presos de la ignorancia y la precariedad. Decidió hacerse cargo de las escuelas, entrar en contacto con la realidad, entender y descubrir las cadenas que condenaban a la sociedad y responder con educación humana y cristiana al servicio de los pobres.</p>	

Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos entendieron por educación humana y cristiana al servicio de los pobres una cantidad de conceptos que es necesario aclarar:

***Educación humana:** Donde el sujeto es consciente de su lugar en el mundo y se forma, se encarga de su propio desarrollo. Él tiene ahora un papel activo en la sociedad, no es un objeto que recibe conocimiento y lo guarda esperando el momento para utilizarlo y ya.

La educación humana no solo se centra en la formación de habilidades específicas, se preocupa por hacer de su estudiante una persona inteligente y habilidosa llena de valores.

Forma con la conciencia de transformador social, actuando como protagonista de cambios en su barrio, colegio, familia... solidaria con quienes sufren.

Educación Cristiana: A ejemplo de Jesús se preocupa por quien no encaja en la sociedad, por quien no está favorecido por ella. Con los problemas actuales y en especial de nuestro país, el estudiante lasallista hace frente al conflicto y enseña a vivir en paz. Respeta al otro y lo dignifica. Esto se logra con una formación no solo en lo doctrinal sino también en su dimensión de comunidad.

Centrada en los pobres: Aunque el concepto de “pobre” ha tenido diferentes puntos de vista no se puede apartar sensatamente el verdadero significado tanto social como evangélico de los pobres de hoy, es por eso por lo que no podemos dudar que *“Los pobres hoy son las personas que viven una existencia marginada, los desempleados, los que dependen de un trabajo cuya remuneración no les permite cubrir las necesidades básicas de la familia. Son también todos aquellos que viven en condiciones inhumanas de pobreza, de hambre, violencia, enfermedad, marginación social y minusvalidez. Estos son quienes requieren particularmente nuestra ayuda.”*

Un educador y una obra lasallista responde a esta dimensión de pobreza y a esta población marginada incluso en la formación de estudiantes en centros privados, donde las condiciones económicas son favorables cuando se educa a estos estudiantes “económicamente favorecidos” con una mentalidad que lleve a una acción concreta en beneficio de los pobres.

ACTUALIDAD. “Las enseñanzas de La Salle hoy”:

La sociedad del mañana se configura en la educación de hoy. Teniendo esto en cuenta es tarea del educador formar a los seres humanos que guiarán la sociedad del mañana en una escala de valores, en unas habilidades y convicciones que en el futuro como ciudadano, madre/padre, empleado o jefe serán guía del rol que jugará el estudiante en donde se desenvuelva.

Para formar grandes ciudadanos que obren de acuerdo al plan salvador de Dios es necesario ser conscientes de que no formamos para el momento pasajero de la escuela sino para afrontar una vida llena de realidades a las que como seres humanos nuestros estudiantes deberán responder con caridad y misericordia.

Esto se logra entrando en sintonía con aquello que el mismo estudiante quiere ser para su vida. Ahí entra el acompañamiento para mostrarle que se le están dando las herramientas necesarias para vivir bien y para hacer vivir a otros dignamente.

Especialmente nos llama la atención el término en francés “apprendre par cœur” que se usa para decir “aprender de memoria” y que literalmente sería “aprender por corazón”. Es interesante ya que va en sintonía con el discurso lasallista de “tocar el corazón”. El estudiante hará de su experiencia escolar una enseñanza de vida si sus maestros logran que aprenda por el corazón, que sienta y que se mueva por sus convicciones de servicio, compasión y donación hacia quien más lo necesita.

CUESTIONAMIENTOS. “Me pregunto...”:

El maestro debe formar:

- En aspecto útiles.
- Para todos en igualdad, sin importar su condición.
- Buscando que las obras desemboquen en un bien para el pueblo.
- Respondiendo a las necesidades del contexto, para obrar e intervenir en él.

Es momento de preguntarse por la clase de formación que se empeña en dar a sus estudiantes.

-¿Es útil y práctico aprender lo que usted está enseñando? ¿Por qué? o solo se rige por una serie de contenidos y temas con los que se debe cumplir y que el estudiante debe “aprender”.

- ¿Logra usted que los estudiantes se sientan llamados al saber, que usen lo que usted les enseña para ser agentes liberadores?

- ¿Ha pensado en el misterio que usted pone en sus clases para que quienes las vivan logren sentir en el corazón sus lecciones (“apprendre par cœur”)?

ACTUAR. “Ahora en la acción”:

Los maestros lasallistas se esfuerzan por vivir con sus alumnos la fraternidad, esto hace que la formación dé un paso de profundidad, que pase a otro plano, al plano del corazón para así “tocar los corazones” y “amarlos con ternura”.

Nuestro obrar está fundamentado en la fe pues tenemos como motor a Jesús liberador y como modelo a Juan Bautista de La Salle, esto nos mueve a entablar una relación de amor, una relación de servicio hacia el más pobre.

Ahora como fruto de su experiencia piense en tres elementos específicos de los que siente que es importante liberar a los estudiantes que están a su cargo:

1 _____

2 _____

3 _____

Tome uno de los elementos anteriores y propóngase una acción concreta, responsable y caritativa para liberarlos

PROFUNDIZAR. “Pasándolo todo por el filtro del corazón”:

*Un ciego no puede guiar a otro ciego*⁴. Es importante que gocemos de una libertad interior para ofrecer a los estudiantes la verdadera libertad.

Lucas 6, 39⁴

Puede iniciar por orar el siguiente salmo:

Ahora piense en una cosa de la quisiera liberar su vida y hágase compromisos personales para afrontarlo, inicie escribiendo una oración para ello:

Que la podamos Señor, descubrir y realizar tu plan de libertad.

Que podamos responder plenamente a las esperanzas, guiando como educadores a tus hijos en el camino de la libertad impregnada de amor.

Nota: Estructura de trabajo para el espacio de formación Lasallista, correspondiente a la sesión No. 3. GONZÁLEZ H y BARRERO M (2012). Cartillas no publicadas. Título 1.4 “Sobre el Itinerario de La Salle y su relación con los maestros.”

Tabla 5

Relatos en torno a la pregunta ¿Qué ha sido lo más significativo de mi labor como maestro?

Relato 1:

“Una de las tantas practicas significativas, me permiten pensar en lo mágico, divertido y transformador que es trabajar con niños. Las nociones y proposiciones que se abordan no solo se quedan enmarcados en un acto puramente memorístico, sino que contrario a ello, se analiza, se juega, se aprende, pero a su vez se propone un mundo diferente.”

Relato 2:

“Mis estudiantes me han enseñado el valor de arriesgarse a vivir con alegría y sencillez en medio del dolor y la dificultad. ¡gracias, ustedes también han sido mis maestros!”

Relato 3:

“Para mí la experiencia docente ha sido significativa desde que opte por el camino de formar y educar a los niños y jóvenes, he procurado que además de conocimientos “mis” estudiantes sean felices, y lo expreso en comillas porque así los asumo como míos.

Un aspecto que considero ha permitido incrementar la pasión por lo que hago es asumir cada año como si fuera el primero en mi proceso de formador. Y en la cotidianidad de la vida escolar he volcado mi mirada y atención por aquellos estudiantes con dificultades, hasta el punto de convertir aquello de un reto. He procurado aquello de la dulce firmeza.”

Relato 4:

““Lo que no se toca (sentidos)... no se deleita

Lo tangible hace significativo el aprendizaje

Todos y cada uno de los momentos de mi vida de maestra han sido significativos.

Uno de los que tengo más frescos: Hace un par de meses estaba haciendo un repaso y un estudiante (de las más caspas) respondía “todo”, los demás le preguntaron por qué. Y él respondió: Es que Yanyi fue mi maestra”

Relato 5:

“Considero que cada grupo de estudiantes con quienes he tenido a lo largo de mi vida me han ayudado en mi formación y han contribuido a fortalecer mi vocación.

Por lo tanto, todas las experiencias han sido significativas, la recompensa esta en encontrarlos años después y saber que me recuerdan con aprecio y respeto.

Ver a mis exalumnos hombres y mujeres profesionales felices y exitosos es muy valioso.”

Relato 6:

“Lectura en voz alta

En el 2014 orienté la asignatura de español para el grado cuarto; leímos” siete habitaciones a oscuras.” Todos los viernes leíamos en voz alta intercalando turnos. La interpretación, la entonación y reacción de los niños era hermosa. Su primera interacción con un texto de cuentos de temor infantil solo dejaba ver su inocencia natural, sino que abrió el espacio para que ellos buscaran otros textos y se interesaran en la lectura. Al momento de retroalimentar los textos evidencio algo muy bonito, pues no solo me escuchaban y comprendieron cuando yo, como docente, les leía, sino que también lo hicieron con sus compañeros. Aprendieron a escucharse. “

Relato 7:

“Todas las experiencias con los estudiantes generan algún tipo de huella en mi vida como maestra, unas tienen un poco más de relevancia de otras; pero en este caso mencionaré dos que han marcado mi vida de manera significativa:

La primera de ellas fue un mensaje que fue escrito hacia mi por parte de un estudiante de un nivel al que no le di clase en aquel tiempo. Bastaron (gracias a Dios) tres conversaciones puntuales con él, en las que me manifestaba sus dudas acerca de lo que elegiría ser profesionalmente...

Hace poco en su mensaje, textualmente pone: “agradezco a Dios porque fuiste de las pocas personas sabías que me motivaron a luchar por lo que más amo ser”

Relato 8:

“Durante mi quehacer como docente he tenido diferentes experiencias enriquecedoras En ese sentido lo voy a representar como un árbol:

- *El agradecimiento de esas personas a quienes enseñó.*
- *La experiencia que me permite seguir en esta vocación.*
- *La satisfacción de hacer feliz a mis estudiantes y sentirme feliz con lo que escogí.*
- *Las reflexiones de mi trabajo de grafo n especial la configuración de lo que vivo y la vida desde un enfoque diverso.*
- *He estado en diferentes instituciones que atienden diversas poblaciones y contextos. La más significativa la práctica pedagógica en Caquetá con una comunidad indígena. Otra forma de pensar la vida.*
- *Amigos, colegas y maestros e han enseñado y brindado su experiencia personal y pedagógica.*
- *Las raíces me han forjado el carácter de ser maestro, la experiencia más significativa el paso por la Universidad UPN”.*

Relato 9:

Encuentro con ellos...

Aparentemente llenos de “pseudoenergía” devorando sustancias, alcoholes para primero poder soportarse después de “DOPARSE” ...

En ocasiones en sus rostros y cuerpos mapas y cicatrices de esas “escapadas” y luego el maquillaje con el que cubren su dolor y montan una máscara sea de color blanco, negro, taches, y cual erizos alertas a la defensa del TERROR y MIEDO de VERSE y ante todo aceptarse.

Tan solos y tan poco amados pues siempre los abastecieron de objetos innecesarios. Pero allí esta su GRITO SILENCIOSO en el que piden límites de sentido de vida: Dios.

De decisiones de nada menos de ética del cuidado de sí mismo y los demás. Pero si tienen muchos logros académicos. Recuerdo uno de ellos en especial: Líder de curso, mano derecha del docente, casi era tratado como un par con sus docentes; se enteraba de todos los aspectos más delicadas de nuestra labor, pero que vueltas da la vida...

Él estaba más solo que lo demás y quería que los otros se escaparan igual que él de la realidad... SOLEDAD

Relato 10:

El ser maestro me ha enseñado la fragilidad de la vida, como educador he tenido que vivir momentos de profundo dolor, como lo es la muerte de un estudiante, y lo que esto implica en un proceso formativo.

La Escuela Lasallista, además me ha permitido vivir momentos de intensa felicidad, frente a la realización personal y colectiva de proyectos. Así mismo, la posibilidad de confrontar o poner a prueba valores y principios de vida frente a propuestas que carecen de actuar ético. Ser maestro es y será siempre la posibilidad de reafirmar la vida.

Relato 11:

Plasmaré la idea desde aquel punto donde convergieron dos momentos de carácter opuesto:

Comenzando así, recuerdo los 26 niños y niñas de grado 5° cuando en la última clase del año me acogieron, casi salvajemente, en una encerrona para manifestarme con intenciones puras y tiernas, además de hermosos dibujos, su aprecio, cariño y agradecimiento.

Luego llega a la mente el segundo momento. Ingreso a una institución con manifestaciones hostiles, donde los jóvenes llenos de miedos, rencores e incertidumbres me hicieron sentir que la profesión es de doble cara una oportunidad de satisfacción y aguante.

Relato 12:

Una de mis experiencias más significativas fue compartir con una estudiante de grado sexto, ella sufría de depresión, se lastimaba físicamente, era desobediente y ninguna profesora tuvo la paciencia de preguntarle que le pasaba. Un día me acerque, la sentaba durante mis clases en la primera fila le daba la importancia que ella nunca recibió ni de su familia, ni de sus compañeros, ni de sus profesoras, al cabo de unos meses su cambio fue extraordinario y recibí en el colegio la visita de la mamá quien quería conocerme pues Ashly le contó que su cambio sucedió con mi apoyo.

Relato 13:

Era mi segundo día haciendo el reemplazo de una profesora que estaba incapacitada. Llegué al salón de Kínder B y la profesora de la clase anterior aún no había salido. Cual sería mi sorpresa al ver que uno de los niños estaba sujeto a su silla con su sweater, mientras todos reían. La profesora me dijo que, ya que él no sabía sentarse, le estaba enseñando cómo hacerlo. Era, según ella, el niño más inquieto del salón. Lo solté enseguida e hice la clase. Fue mi monitor. No hubo un niño que tratara mejor.

Me prometí nunca hacer uso de estrategias aversivas para educar, sino hacerlo desde el amor, la confianza en el otro el respeto.

Relato 14:

Hoy que lo vuelvo a pensar...

Creí que lo que hacía no desarrollaba, no aportaba para lograr el mundo que ideamos y soñamos. Aun así y por cosas del destino tuve la oportunidad de compartir con un grupo de jóvenes cuya vida estaba enmarcada en las drogas, la prostitución y maldad; lo cual me permitió notar que existe algo más valioso que memorizar y aplicar “formulas”. Con ellos aprendí a valorar mi familia, profesión y cada situación que Dios pone para mí.

Tabla 6

Estructura de trabajo en la sesión 09 de formación de maestros: La propuesta educativa de la Salle en el aula.

Tema: La propuesta educativa de la Salle en el aula.	
Fecha: 04 de Agosto- 11 de Agosto	Responsable:
<p>INTRODUCCIÓN</p> <p>UN PROYECTO DE EDUCACIÓN INTEGRAL</p> <p>Las necesidades del alumnado.</p> <p>Las necesidades de qué hablan los escritos Lasalianos pueden agruparse –a nuestro parecer– en cinco categorías:</p> <p>Necesidades económicas debidas a la pobreza, incluso a la miseria, que reducían a numerosas familias a la mendicidad y las hacía depender de la caridad general.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Necesidades familiares y afectivas, derivadas de situaciones de familias incompletas como consecuencia de muertes prematuras de uno u otro de los padres, y que llevaban a los niños a situaciones de abandono material o moral, a veces al orfelinato e incluso a la mendicidad. 	

- Necesidades sociales y relacionales manifestadas en la violencia, los extravíos, el libertinaje, los riesgos de marginación de algunos niños. Podríamos evocar también la actitud de desprecio que algunos privilegiados tenían respecto al pueblo.

- Necesidades escolares, intelectuales, generadas por la situación de analfabetismo masivo, especialmente en el pueblo. Esta falta de escolarización originaba naturalmente una carencia en la formación humana y en la cultura.

- Necesidades religiosas y espirituales, debidas también a la ignorancia religiosa, a creencias erróneas, a supersticiones al parecer muy extendidas. ¿No ha escrito alguien que esa ignorancia era “el mal del siglo”?

Esa lista de necesidades presenta un aspecto sorprendentemente actual.

Dominio del cuerpo.

Los objetivos de la educación del cuerpo eran más complejos y ambiciosos. Entre los objetivos buscados, quisiéramos subrayar cuatro que nos parecen esenciales:

- Calidad de los aprendizajes.
- Inserción socio-profesional. □ Dignidad de la persona.
- Comportamiento cristiano.

Lo que vamos a tratar en este taller es, pues, dar respuesta a algunos interrogantes en relación a una educación integral dentro del aula de clase, partiendo desde los valores que el estudiante posee, para luego hacer que adquiera otros que se consideran importantes para una mejor convivencia escolar.

HAY SITUACIONES... “Puede pasar que...”:

En las que el estudiante no comparte con los demás compañeros, ya sea porque se lo han prohibido, porque lo ha visto de alguna persona muy cercana a él la cual no le gusta compartir lo que tiene, o porque ha sido amenazado. En estos casos lo que debemos hacer como docentes, es acompañar a nuestros estudiantes brindándoles medios en los cuales se sientan cómodos y con mucha confianza, que vean el servicio hacia los demás como un don de Dios; también es importante mantener una muy cercana comunicación con los padres, para que ellos también hagan un acompañamiento desde el hogar a sus hijos para que ellos vayan adquiriendo el valor del servicio.

¿Qué otras situaciones puede vivir el docente dentro del aula de clase?

SOLUCIÓN QUE PROPONE LA GUÍA DE LAS ESCUELAS “Una solución podría ser...”:

Respeto del cuerpo.

Limpieza.

Primero la limpieza de la escuela, es decir el entorno en el que el cuerpo se mueve.

Pudor.

En las Reglas de Cortesía, el Señor de La Salle escribe que *“el más bello ornato de las mejillas es el pudor”*.

Compostura.

Para los alumnos, el respeto del cuerpo del otro supone el rechazo de las peleas, de los golpes, de los tirones y de los empujones, lo mismo en las calles que en la escuela, en el momento en que esperan a que abran la puerta.

Atención del cuerpo.

Respetar el cuerpo es también procurar que esté en las

mejores condiciones posibles para trabajar **Castigos corporales.**

Puede parecer paradójico hablar de castigo corporal después de haber explicado que hay que respetar y favorecer el cuerpo. Para comprender la actitud de los maestros y algunas disposiciones de la *Guía* a este respecto, hay que situarse en el contexto de la época. Después de varios siglos, en el tiempo a que nos referimos se había tomado y generalizado la costumbre de recurrir a los castigos corporales para corregir toda clase de infracciones de los reglamentos y para afirmar la autoridad de los responsables sobre unos inferiores sumisos.

El proyecto educativo del Señor de La Salle y de los Hermanos se proponía dar respuestas y soluciones a quienes eran víctimas de dichas necesidades. Ese es el hilo conductor de la *Guía de las Escuelas Cristianas*.

Respuestas que se proponen.

- Una educación del cuerpo, en vistas a desarrollar el dominio de sí en todas las circunstancias ordinarias de la vida, y en vistas a adquirir un trato social conforme al ideal de la época, el del hombre honesto, tan considerado en la sociedad culta del Antiguo Régimen.

Aprendizajes escolares indispensables para ejercer algunos oficios del tercer sector de la economía, en la administración del país, llamados a veces, a justo título, “oficios de pluma”. Aprendizajes que permitían acceder al empleo y garantizaban su perdurabilidad, gracias a la

adquisición de las capacidades requeridas para el ejercicio de esos empleos. Se trataba, pues, de adquirir los saberes indispensables y el saber práctico de la época.

Formación socio-relacional que desembocaba en la cortesía y urbanidad en uso en la sociedad burguesa de la época.

Educación moral o ética, mediante la propuesta, apropiación y asimilación de los valores necesarios para la adquisición de un saber estar, capaz de impregnar toda la vida y de forjar personas libres y autónomas.

En la *Guía* el quinto medio de mantener el orden en la escuela es “la corrección”.

En ese castigo del cuerpo hay no obstante algunos principios moderadores que no hay que olvidar ni minimizar: – hacerlo “con motivo y que sea provechoso”,

- juntar suavidad y firmeza en la dirección de los niños,
- conducirse de manera suave y firme al mismo tiempo, – tratar de que la firmeza no degenera en dureza, ni la suavidad en flojedad y blandura, ser firme en lograr el objetivo y suave en la manera de llegar a ello.

UNA PROPUESTA ACTUALIZADORA. “Hoy en día podría funcionar...”:

1. Hacer actividades grupales con el objetivo de que los estudiantes compartan sus experiencias.

2. Enseñarles a los estudiantes por qué es tan importante compartir con los demás compañeros.

3. Presentarles historias de vida, cuentos, etc. donde se invite al estudiante a reflexionar en torno al valor del servicio y la solidaridad. Todo esto con el fin de hacer que el estudiante tome conciencia del papel tan importante que tienen estos valores en nuestras vidas.

Por otro lado, también es importante que:

1. El maestro tenga conocimientos de cada uno de los estudiantes, quiénes son sus padres, cuál es la realidad del estudiante, quiénes son sus amigos, etc.

2. El maestro al castigar al estudiante, debe procurar siempre que este castigo sea formativo y que el estudiante no vuelva a caer en lo mismo.

PARA TENER EN CUENTA. “Es importante que tengamos en cuenta”:

1. La propuesta educativa de La Salle, tiene como finalidad la inclusión de todos los estudiantes, siempre procurando mantener la misma preocupación por todos y cada uno de los estudiantes.

2. La Salle recomienda al maestro estar siempre atento a los estudiantes, cuándo no asistieron a la escuela y por qué, cuándo hay que castigar al estudiante, cuándo el maestro debe corregir al estudiante, etc.

3. Los maestros deben ser promotores de la educación en valores cristianos y humanos.

En relaciona a lo anterior construyo mi reflexión:

APORTE DESDE MI EXPERIENCIA. “Ayúdenos a construir desde lo que ha experimentado”:

¿De qué manera promuevo la inclusión escolar en el aula de clase?

1. ¿Qué medios o mecanismos empleo en la sensibilización de los estudiantes en relación a la inclusión estudiantil?

2. ¿Qué mecanismos utilizo o empleo para sensibilizar a los estudiantes en relación a la pobreza?

3. ¿Soy consciente de las realidades que viven los estudiantes dentro y fuera del colegio?

4. ¿Qué medios empleo para corregir al estudiante y cuándo los utilizo?

5. ¿De qué manera hago que los estudiantes tomen conciencia de la formación de su cuerpo?

Nota: Estructura de trabajo para el espacio de formación Lasallista, correspondiente a la sesión No. 3. GONZÁLEZ H y BARRERO M (2012). Cartillas no publicadas. Título 3.3 “guía de las escuelas, fruto de una tradición innovadora”

Tabla 7

Afirmaciones en torno a la pregunta ¿Qué debo hacer como maestro, para procurar la mayor Gloria de Dios?

<p>1. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”</p> <p><i>“Reconocer como cercano, próximo, prójimo a cada estudiante que me es confiado.”</i></p>
<p>2. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”</p> <p><i>“Quiero que mis estudiantes se conviertan en buenos seres humanos, que sean humildes, que vean al otro como un hermano y que se pongan siempre en el lugar del otro, no ser más ni menos, ser compañero, hermano, humano.”</i></p>
<p>3. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”</p> <p><i>“Voy a lograr: Ser testimonio del Dios vivo, amoroso y misericordioso delante de mi prójimo. Honrar a Dios en todo lo que haga. Acercarme más a Dios, tocar su corazón con mi vida Ser instrumento de Dios en la tierra con el fin de hacer su voluntad y como Él enseña. Desempeñar mi labor como maestra con excelencia.”</i></p>
<p>4. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”</p> <p><i>“Quiero tener la oportunidad de guiar, de ofrecerles elementos conceptuales, pero sobre todo de enseñar para la vida, y ¿a quién? A todos y todas aquellas que quieran compartir conmigo. A su vez quiero aprender y desaprender en mi cotidianidad y con ellos no sólo me refiero a mi labor como maestra.”</i></p>
<p>5. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”</p> <p><i>“Acompañar el proceso de construcción de seres humanos. Que todos encontremos en el lenguaje uno de los mejores medios para llevar a cabo dicha construcción.”</i></p>

6. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Trabajar desde la misericordia por formar a los estudiantes a mi cargo en el amor universal.”

7. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Que mis estudiantes me recuerden como una verdadera maestra, que aprendan nuevos conocimientos pero que al mismo tiempo se sientan felices en el aula de clase, permitiéndome reconocer y aportar en el corazón de cada uno de ellos.”

8. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Que cada estudiante sea capaz de amarse a sí mismo, a los otros, a su entorno, porque sólo así será posible transformar el mundo aplicando todos los conocimientos adquiridos.”

9. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Encontrar la felicidad acercando nuestro corazón a Dios a través de la relación con el prójimo.”

10. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

11. “Para procurar la mayor Gloria de Dios”

“Formar buenas personas, integras, educar con ejemplo, hacer el bien y enseñar a hacer el bien. Escuchar, tener paciencia, tener sabiduría para afrontar todas las situaciones.”

12. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Ser maestro. Hacer Tu voluntad. Procurar tu mayor gloria. Hacer felices a nuestros estudiantes. Procurar la salvación de nuestros estudiantes. Ser excelente maestro y creativo.”

13. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“quiero lograr entrar en el corazón de mis niños, formar un excelente equipo con ellos y sus papas. Quiero que sean parte de mi vida y poder darlo todo por ellos. Poder conducir su vida con sabiduría y fortaleza. Amarlos por siempre.”

14. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Quiero ser la arquitecta de los sueños de mi área, de mi familia, de mis estudiantes y por supuesto de los míos. Pues estoy acá por la voluntad de Dios.”

15. “Para procurar la mayor Gloria de Dios...”

“Reconocernos y respetar al otro, teniendo en cuenta las diferencias que nos hacen humanos. La felicidad por desarrollar los sueños de cada joven. Ser guía y consejero, valorando la vida.”

Tabla 8

Estructura de trabajo en la sesión 10 de formación de formación de maestros Relaciones entre el docente y el estudiante.

Tema: Relaciones entre el docente y el estudiante.	
Fecha: 18 de Agosto - 25 de Agosto	Responsable:
INTRODUCCIÓN	
<p>Conocer personalmente a cada niño es una obligación educativa para La Salle y sus primeros Hermanos. En la Meditación 33 para el segundo Domingo después de Pascua, La Salle se apoya en el pasaje evangélico que la liturgia propone en este día para desarrollar la idea del conocimiento de los alumnos. Se trata del texto de San Juan 10, 11-16, llamado comúnmente del Buen Pastor.</p> <p>Meditemos, por ejemplo, sobre el texto siguiente:</p>	

«Jesucristo en el Evangelio de este día, compara a los que han recibido el encargo de las almas a un buen pastor que tiene gran cuidado de sus ovejas; y una de las cualidades que debe tener según el Salvador, es que las conozca a todas distintamente. Este debe ser pues uno de los principales cuidados de los que se dedican a instruir a los otros: saber conocerlos y discernir así la forma como deben comportarse con ellos» (Med. 33 - Punto 1°).

En el texto de la Guía de las Escuelas podemos encontrar los medios que pueden facilitarnos este conocimiento.

Este trabajo queda claramente indicado en la misma Guía: «Para conocer a los alumnos y así saber cómo actuar con ellos».

Se conservará (los Registros), y cuidará de confrontar los de los años anteriores con los siguientes, y los de un maestro con los de otro maestro de la misma clase y de los mismos alumnos para ver si concuerdan o no, ya en todo, o en algún aspecto.

Cada salón de clase como una pequeña sociedad donde los estudiantes aprenden a comportarse, estos espacios deben convertirse en la antesala del Reino, constituidos como lugares de servicio y felicidad.

Las buenas relaciones no significan desorden, el silencio debe ser la base del comportamiento.

Maestro y alumno

Respeto y distancia...

Quien se preocupa por que las cosas marchen en igualdad, bien y con las siguientes actitudes.

Entre alumnos

Relaciones de autoridad: Las que se desarrollan en medio de las responsabilidades que los maestros necesitan para que le ayuden.

Relaciones de servicio: Lo que hace referencia a la oración y los servicios de apoyo pastoral

Relaciones de ayuda mutua: Quien se dirige a instruir en las lecciones a sus compañeros.

Relación de partición: Quienes se encargan de ayudar a quienes nada tienen

Conclusión: Respeto por el estudiante y por lo que hace, dar importancia a lo que hacen los niños pues eso les ayuda a ser pioneros en un mundo que necesita de sus manos.

Hay que volver a la Meditación 33 y en particular a su Punto segundo, para comprender mejor con qué espíritu se invitaba a los Hermanos a conocer bien a sus alumnos. No se trata en efecto de relaciones frías y distantes, sino impregnadas de afecto y que requerían reciprocidad:

«Es necesario también, dice Jesucristo, que las ovejas conozcan a su pastor, para poder seguirle. Y son necesarias dos cosas en los que tienen el cargo de guiar a las almas y que deben resplandecer en ellos. Primero, mucha virtud para servir de ejemplo a los otros; porque no podría evitarse que se descarriaran siguiéndoles, si ellos mismos no anduvieran por el buen camino. Segundo, debe adivinarse en ellos una enorme ternura por las almas que les son confiadas de manera que cuanto pudiera tocar o herir a sus ovejas les fuera muy sensible; esto hará que las ovejas amen a su pastor y estén a gusto en su compañía porque en ella encuentran descanso y alivio» (Med. 33, Punto 2°).

Se trata pues de un conocimiento recíproco mediante relaciones marcadas por el afecto porque no se conoce bien sino a los que bien se ama.

HAY SITUACIONES... “Puede pasar que...”:

1. Los docentes sientan preferencias por algunos estudiantes y miren con desprecio a otros.

¿Cómo hacer para que esto no suceda?

2. La relación entre docente y estudiante conlleva al desorden en el aula:

¿Cómo hacer o qué mecanismo emplear para que esto no suceda?

Entre los estudiantes no haya una reacción entorno al servicio y a la ayuda mutua.

¿Qué medios utilizar cuando esto suceda?

3. Las clases se conviertan en una monotonía, haciendo que los estudiantes no le encuentren sentido a lo que se dice, ni respeto al docente: ¿Qué mecanismos emplear para que esto no nos suceda?

4. Dentro del salón existan rivalidades entre estudiantes, ¿Cómo prevenir o actuar frente a esta realidad?

SOLUCIÓN QUE PROPONE LA GUÍA DE LAS ESCUELAS “Una solución podría ser...”:

«Una cosa que puede contribuir mucho para mantener el orden en las Escuelas es que haya en ella Registros bien concretos. Los debe haber de seis clases:

1° Registros de recepción • LOS REGISTROS DE RECEPCION: Cada vez que un niño es admitido en una escuela al principio o a lo largo del curso escolar, se anotan varios detalles en este Registro: una ficha personal del niño: su identidad, la de sus padres, o tutores, la dirección de su domicilio, si ha hecho su primera comunión y si ha recibido la confirmación; una indicación de su situación escolar: el grado y la lección en los que es admitido, su horario especial si procede, las ausencias regulares autorizadas, su escolaridad anterior y las escuelas ya frecuentadas y las razones del cambio; algunos elementos de su personalidad que se van añadiendo a medida que se van conociendo mejor. Observaciones referentes a: los rasgos de su carácter, su comportamiento en la frecuentación de la escuela o de sus ausencias, su comportamiento en el trabajo y en el estudio, sus cambios sucesivos de grados y lecciones.

2° Registros de cambios de lección y 3° Registros de orden de lecciones • LOS REGISTROS DE CAMBIOS DE LECCION Y DE GRADOS DE LECCION: Pero el conjunto constituía informes objetivos sobre el funcionamiento de la Escuela: podían leerse en él los resultados y por lo mismo la eficacia de la enseñanza, así como la orientación de cada

uno de los niños, elementos y aspectos pedagógicos que ayudaran al estudiante usados por el profesor.

4° Registros de buenas y malas cualidades de los alumnos • REGISTRO DE BUENAS Y MALAS CUALIDADES DE LOS

ALUMNOS: Era una especie de síntesis de las observaciones hechas por el Maestro durante el año escolar. Sobre la persona del alumno tal y como podía conocerle en ese momento: su carácter, su conducta en clase, sus cualidades, los «oficios en la escuela» que había desempeñado.

UNA PROPUESTA ACTUALIZADORA “Hoy en día podría funcionar...”:

Es importante y fundamental que cada Maestro conozca a cada uno de sus estudiantes, quiénes son sus padres, a qué se dedican, cuánto tiempo comparten con él, cuántos hermanos tiene, dónde vive, quiénes son sus amigos, etc. Esto con el fin de mantener una mejor familiaridad con el estudiante. Esto es fundamental en el proceso educativo y mucho más para el estudiante, ya que permite mantener un panorama más cercano del estudiante.

- Por otro lado, también es importante el tipo de relación que pueda tener el maestro con el estudiante, esta relación debe girar en torno al orden que se pueda tener en el salón; este orden debe girar en torno al silencio, el respeto, la solidaridad con los compañeros, etc.

PARA TENER EN CUENTA “Es importante que tengamos en cuenta”:

1. El maestro debe motivar al estudiante, mediante reflexiones donde les permita tomar conciencia a cada uno de ellos sobre su rol como estudiantes, como hijos, como hermanos y como amigos.

2. cada maestro debe llevar un seguimiento de sus estudiantes, lo cual le permitirá ver el avance que va teniendo.

3. Es importante brindarles espacio a los estudiantes para que interactúen entre ellos, esto con el fin de que se conozcan entre ellos y puedan descubrir su rol dentro del grupo.

APORTE DESDE MI EXPERIENCIA. “Ayúdenos a construir desde lo que ha experimentado”:

Enmarcados en nuestra práctica docente, narro alguna de mis experiencias, con el fin de aportar a otros docentes y así ayudar en el éxito de la enseñanza aprendizaje:

Nota: Estructura de trabajo para el espacio de formación Lasallista, correspondiente a la sesión No. 3. GONZÁLEZ H y BARRERO M (2012). Cartillas no publicadas. Título 3.4 “guía de las escuelas, fruto de una tradición innovadora”.

Tabla 9

Afirmaciones en torno a las preguntas ¿Cómo debe ser el estudiante Bernardino-Lasallista?

Y ¿Qué debo hacer para que mi estudiante sea así?

No.	¿Cómo debe ser el estudiante Bernardino-Lasallista?	¿Qué debo hacer para que mi estudiante sea así?
1	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Inteligente. ➤ Amable, 	Desde mi dependencia y con la atención y disponibilidad que siempre tengo hacia ellos.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Pilo. ➤ Humano. ➤ Carismático. ➤ Agradable. ➤ Respetuoso. ➤ Arriesgado. ➤ Ejemplo a seguir. 	<p>Con mi atención y cada cualidad que tengo siempre se la debo transmitir, tratando que siempre el estudiante Bernardino se lleve lo mejor de mí.</p>
2	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Respetuoso. ➤ Creencia y fe en Dios. ➤ Católico. ➤ Inteligente. ➤ Solidario. ➤ Amigable. ➤ Excelente ser humano. ➤ Ejemplar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Enseñar a través del ejemplo. - Impartir conocimiento. - Educar en valores.
3	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Responsable. ➤ Amarse a sí mismo. ➤ Fe. ➤ Amar a los otros. ➤ Honesto. ➤ Comprometido. ➤ Alegre. ➤ Servicial. 	

<p style="text-align: center;">4</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Alegre. ➤ Responsable. ➤ Enamorado de Dios. ➤ Inteligente. ➤ Pulcro. ➤ Solidario. ➤ Amoroso. ➤ Respetuoso. 	<p>El rol del docente se evidencia en el ejemplo.</p>
<p style="text-align: center;">5</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Honesto. ➤ Amoroso. ➤ Feliz. ➤ Solidario. ➤ Cristiano. ➤ Responsable. ➤ Generoso. ➤ Aplicado. ➤ Inteligente. ➤ Ser él mismo. 	<p>Mediante el ejemplo, el afecto, haciendo con amor cada una de las actividades que sugiere la ...</p>
<p style="text-align: center;">6</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Emprendedor. ➤ Líder. ➤ Responsable. ➤ Respetuoso. ➤ Feliz. 	<p>Ejemplo para mis estudiantes.</p>

7	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Responsable. ➤ Caballeroso. ➤ Atento. ➤ Alegre. ➤ Solidario. ➤ Respetuoso. ➤ Ordenado. ➤ Honesto. 	Ser ejemplo para mis estudiantes, enseñando valores.
8	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Humilde. ➤ Respetuoso. ➤ Gran corazón. ➤ Comprometido. ➤ Responsable. ➤ Educado. 	Debo educar con el ejemplo, teniendo presente las correcciones de las acciones no apropiadas que ellos manifiestan en el momento exacto.
9	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Inteligente. ➤ Feliz. ➤ Respetuoso. ➤ Espiritual. ➤ Amoroso. ➤ Critico. ➤ Aplicado. ➤ Amable. ➤ Exitoso. 	Poner en presencia de Dios, ser agradecido y seguir su ejemplo y demostrar con acciones las cualidades que debe tener un estudiante Bernardino.

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Emprendedor. 	
10	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Formación cristiana de alto impacto. ➤ Empático. ➤ Entusiasta. ➤ Pulcro. ➤ Puntual. ➤ Coherente. ➤ Respetuoso. ➤ Innovador. ➤ Responsable. 	<p>Desde mi rol considero que todo se da a través del buen ejemplo, los consejos que les pueda otorgar en aquellos momentos que los estudiantes lo requieran.</p>
11	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Temeroso de Dios. ➤ Respetuoso. ➤ Amable. ➤ Disciplinado. ➤ Alegre. ➤ Cumplido. ➤ Honesto. ➤ Responsable. ➤ Amoroso. 	<p>Debo ser igual a lo que quiere que él sea.</p> <p>Temeroso de Dios, respetuoso, amable, disciplinado, alegre, cumplido, honesto, responsable, amoroso, diligente, innovador.</p>
12	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Cristiano. ➤ Comprometido. ➤ Responsable. 	<p>Como docente debo brindar lo mejor de mí, educando con el ejemplo, brindando amor, comprensión y respeto.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Respetuoso. ➤ Solidario. ➤ Fraternal. ➤ Dedicado a su estudio y cumplidor de sus deberes escolares. 	
13	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Solidarios. ➤ Alegres. ➤ Responsables. ➤ Compañeristas. ➤ Espirituales. ➤ Misericordiosos. 	“Educar con el ejemplo” transmitir valores en el aula de clase y en el diario vivir de los estudiantes y demás comunidad educativa.
14	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Fraternal. ➤ Servicial. ➤ Amable. ➤ Carismático. ➤ Talentoso. ➤ Espontáneo. ➤ Inteligente. 	A través del ejemplo y mi experiencia de vida. Así mismo, transmitiendo mi saber más allá que puros conceptos.
15	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Respetuoso de Dios. ➤ Promotor de valores. ➤ Crítico. 	Apoyar al proceso de formación cristiana, humana y académica a través del ejemplo y la corrección asertiva en cada una de las clases, de la implementación de metodologías que faciliten

	<ul style="list-style-type: none">➤ Socialmente consciente.➤ Misericordioso.➤ Feliz	el proceso de adquisición de una lengua extranjera.
	<ul style="list-style-type: none">➤	

Bibliografía

- Artigas, M. (2005). La espiritualidad del ser humano Mariano, Seminario del CRYF. Texto. inédito. Unive
- Boff, L. (2012). Sobre la espiritualidad. ¿Es el universo autoconsciente y espiritual? Revista Cultura de pazrsidad de Navarra.
- Boff, L. (2002). Espiritualidad, un camino de transformación. Santander: Sal Terrae.
- CAHIERS LASALLIENS
- Cervantes, J. fsc. (2010). Tocar os corações. Educar a partir do amor. Porto Alegre, RS:

Rede La Salle.

- Dalai, L. (2003). *El Arte de Vivir en el nuevo Milenio*.
- De La Salle, J. B. (1977). Guía de las Escuelas Cristianas. Lima: Editorial Stella.
- De La Salle, J. B. (1977). Reglas comunes, 1718).
- Goetz J. y LeCompte M. (1988). “Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”, Estrategias de recogida de datos. Ediciones Morata, S.A; Madrid España
- Hengemüle, E., fsc. (2007). Educação Lassaliana. Que educação? Canoas, RS: La Salle.
- Morales, A. A. (2000). El hombre interior: según san Juan Bautista de La Salle. Lima:

Bruño.

- Meditación para el Tiempo de Retiro 202,3,2
- Neira Sánchez, F. O. (2015). El amor: fundamento de la pedagogía lasallista. IM-

Pertinente, 3(2), 33-43.

- MF 147.3.
- (Texto íntegro del capítulo II: Del espíritu de este Instituto, Reglas comunes, 1718)
- (Med 178, 1, 2).

- (Med 139, 3, 2) (Texto íntegro del capítulo II: “Del espíritu de este Instituto,
- Torres, J. (2007). La escuela Lasallista como lugar de salvación. Reflexión teológica sobre la escuela como Buena Noticia. Recuperado el 24 de abril de 2014, de:
<http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/1688>, Bogotá.
- Torres, J. (2007). La escuela lasallista como lugar de salvación. Revista de la Universidad De La Salle. Núm. 44.